

SEPARATA DE



EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ASTURIAS 2021-2024



Principáu
d'Asturies

**EXCAVACIONES
ARQUEOLÓGICAS
EN ASTURIAS 2021-2024**

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ASTURIAS 2021-2024



Principáu
d'Asturies

Promueve: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Deporte.

Dirección General de Patrimonio Cultural

Edita: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Deporte

Ediciones Trabe SL

Distribuye: Ediciones Trabe SL / www.trabe.org

Coordinación de la edición: Servicio de Conservación del Patrimonio

© De textos e ilustraciones: Los autores

Fotografías de cubierta: De izquierda a derecha y de arriba a abajo:

- Trabajos de excavación en el interior de la cueva de La Cerrosa-Lagaña (Suarfás, Peñamellera Baja).
- Calco sobre ortoimagen del bisonte PI 71 de la cueva de El Pindal (Pimiango, Ribadedeva).
- Casco de bronce localizado en el Picu Les Torres (Cueves, Ribadesella).
- Matriz de bronce. Castro de La Campa Torres (Gijón/Xixón).
- Imagen aérea de El Castelo del Esteiro (Calambre, Tapia de Casariego).
- Detalle de la piedra de cazoletas y el hogar documentados en el interior de la construcción C-10 del Monte del Castro de Mohías (Coaña).
- Cueiru, n'El Camín Rial de la Mesa. Ortofoto del modelu 3d onde se ven los suelos de carbones cortaos peles muries de la ermita.
- Lectura estratigráfica muraria del lienzo exterior del alzado nordeste de la torre de Soto (Aller).

Imprime: Blanca impresores

Depósito legal: AS-02120-2025

ISBN: 978-84-10345-95-9

ISSN: 1135-7339

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CASTRO DE DEGAÑA. ANOTACIONES PRELIMINARES ACERCA DE SU ANTIGÜEDAD Y SECUENCIA DE OCUPACIÓN¹

José Antonio Fanjul Mosteirín y Ángel Villa Valdés

Las intervenciones arqueológicas en el asentamiento fortificado conocido como Los Castros fueron programadas, a propuesta de la corporación municipal de Degaña, como parte de los trabajos de inventario, limpieza, excavación y acondicionamiento promovidos por la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Deporte en el *Plan director para la gestión de patrimonio castreño en Asturias*².

¹ Trabajo elaborado en el marco del proyecto PID2023-151203NB-I00 «El impacto de la economía imperial romana en las economías locales hispanas: metales preciosos, recursos de la tierra y del mar, mercados (II a. C.-II d. C.)» (IMPAC) financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033.

² Un resumen de su planteamiento general, objetivos y resultados ocupa uno de los artículos del presente volumen: Á. Villa Valdés, «Plan director para la gestión del patrimonio castreño en Asturias».

LOCALIZACIÓN

El castro se asienta a unos 600 m de la localidad de Degaña, capital del concejo homónimo. Ocupa un espolón desprendido de la ladera meridional de la sierra de Degaña sobre la ribera derecha del río Ibias y alcanza en su cima la cota de 1.000 m de altitud. El Arroyo de los Oiros recorta su falda occidental mientras que una vaguada, artificialmente ensanchada por obras defensivas, lo segrega de la sierra. Desde este lugar se dispone de un amplio dominio visual del curso alto del río Ibias y el abierto valle de origen glacial rebajado entre las sierras de Degaña, al norte, y la cordillera cantábrica hacia el sur (Figura 1).

El concejo de Degaña se extiende en dominios geológicos correspondientes a la Unidad del Navia o Alto Sil

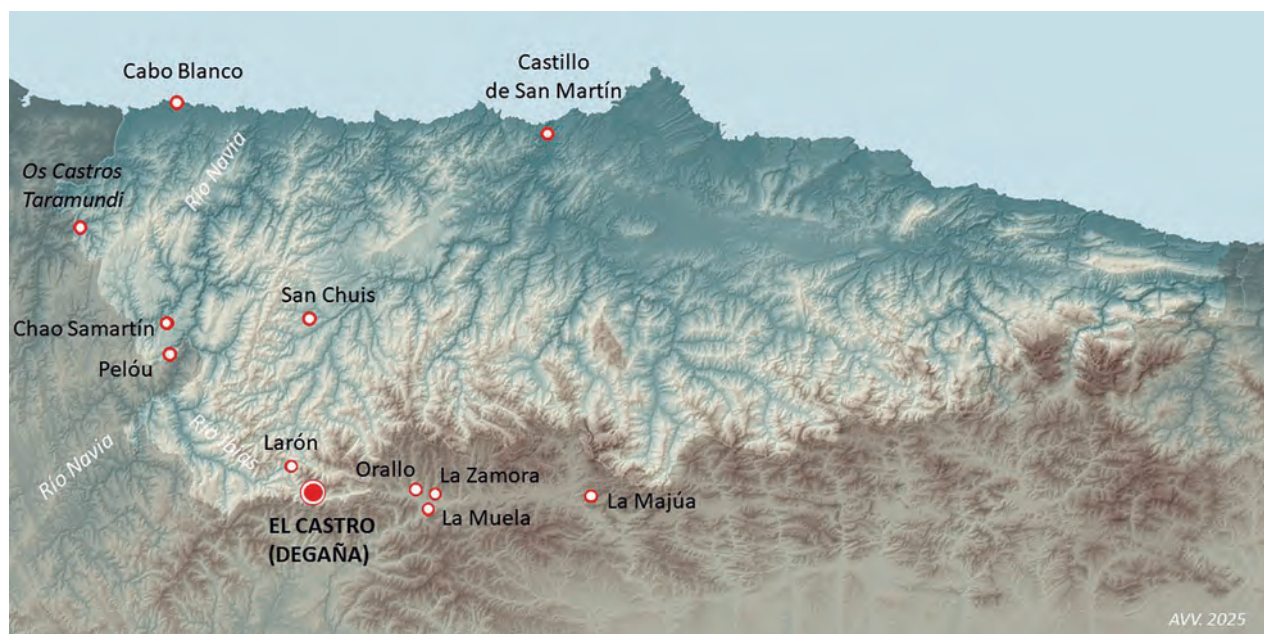


FIGURA 1: Localización de El Castro de Degaña respecto a los principales yacimientos excavados en su entorno (Autor: Á. Villa Valdés).



FIGURA 2: Panorámica oriental del castro con anterioridad al inicio de los trabajos arqueológicos. Al fondo, la localidad de Degaña (Autor: Álvaro Antona).

en la que predomina las pizarras, areniscas y cuarcitas. Es determinante en su configuración el modelado glaciar responsables de los circos y lenguas rebajados a lo largo del amplio valle en artesa afectado finalmente por la dinámica fluvial, causa, junto con numerosos desmontes mineros antiguos, de la orografía actual del valle que vertebra el concejo.

NOTICIAS HISTÓRICAS Y PRIMEROS DATOS

El lugar figura como escenario de leyendas y enterramiento dejados por los moros, con ocultamiento de oro molido en la vertiente meridional, en las fincas hoy conocidas como Cortín del L'Auteiru. Sin embargo, no consta referencia alguna en obras clásicas como el *Diccionario geográfico* de Martínez Marina, *Asturias* de Bellmunt y Canella o en las publicaciones de Aurelio de Llano, que visitó Degaña en su itinerario desde Ibias hacia Cangas del Narcea (de Llano 1928, 499).

José Manuel González tuvo noticias de la existencia de Los Castros durante una primera visita realizada en junio de 1967 en compañía de su sobrino Diógenes García. Antonio García Linares hace mención al mismo en la voz correspondiente a Degaña de la *Gran Enciclopedia Asturiana* (1970). La condición de asentamiento antiguo fue verificada por González un año más tarde cuando, el 24 de junio de 1971, reconoció el lugar, del que aportó una pormenorizada descripción que complementó con varios croquis de su planta y perfiles topográficos (González 1976, 138).

En 2004, El Castro, fue incluido en la carta arqueológica del concejo de Degaña elaborada por José Antonio Ron Tejedo, como Castro de Los Castros e incorporado oficialmente al inventario de bienes culturales del Principado de Asturias por Resolución de la Consejera de Cultura del 23 de diciembre de 2013³ (Figura 2).

³ Boletín Oficial del Principado de Asturias número 24 del 30 de enero de 2014.

Los hoyos de saqueo dan cuenta de antiguas rebuscas y, en tiempos recientes, se tiene conocimiento del expolio practicado con uso de detector de metales. Por el testimonio del responsable y otros vecinos de Degaña se sabe de la aparición de monedas de época romana, de una fíbula en omega, unas tijeras y varios fragmentos de instrumental de hierro⁴ (Ron 2000).

DESCRIPCIÓN DEL ASENTAMIENTO

La hombrera que, desprendida de la Sierra de Degaña, sirve de asiento al castro fue alterada en su dorsal por una sucesión de fosos que obstaculizaban el acceso natural al recinto por su flanco norte (Figura 3).

LOS FOSOS

Varias trincheras seccionan transversalmente la hombrera desprendida de la Sierra de Degaña que sirve de asiento al castro. Dos fosos paralelos, González refleja tres en sus apuntes, obstaculizaban el acceso septentrional al recinto. Aunque no han sido aún sondeadas, su morfología revela la evidente diacronía entre ambas líneas y la vaguada abierta posteriormente al pie del área cimera del recinto. Esta hondonada artificial, de 70 m de longitud y más de 20 de profundidad fue excavada mediante la aplicación de procedimientos habituales en la minería aurífera de época romana con empleo de fuerza hidráulica suministrada por una red auxiliar de canales y depósitos estudiada, años atrás, por José Antonio Ron (2000). Los desmontes no llegaron a desbaratar por completo la dorsal de tal forma que sobre el frente de excavación se reconoce sin dificultad el perfil de los fosos primitivos.

EL RECINTO

El castro se asienta sobre un espacio de perfil escalonado hacia el sur con superficie segmentada en sucesivas terrazas de traza anular. Su planta general, de tendencia ovalada está coronada por una estrecha plataforma sobre la que ya José Manuel González advirtió evidencias de una antigua fortificación que, en su momento, interpretó como relictos de una torre y derrumbes de una posible muralla.

Más allá de estos indicios, la existencia de elementos murales de protección perimetral tan solo había sido verificada en un tramo de la falda meridional del cerro. Allí, en 1995, como consecuencia de la apertura de una pista,



FIGURA 3: Perfil residual de los fosos originales que protegían el recinto hasta la excavación de la gran vaguada que se abre al norte del recinto (Autor: Á. Villa Valdés).

las obras, que también afectaron a parte de uno de los fosos, pusieron al descubierto varios metros de paramento que se ajustaban al frente rocoso. En origen, la obra hubo de ser ciertamente llamativa pues, dada la acusada pendiente, cabe suponerle una altura no inferior a los 8 m. Su construcción pudo responder tanto a requerimientos militares como a necesidades de orden doméstico, conforme a un modelo de asentamiento bien documentado en el propio yacimiento y en otros poblados de la Edad del Hierro como Caravia o Alava (de Llano 1919; Montes, Villa 2019, 209), donde estructuras similares soportan, a modo de bancal, los rellenos que suavizan el abrupto perfil de la ladera (Figura 4).

Al inicio de los trabajos los restos de la pared se mantenían parcialmente ocultos a causa de los derrubios de ladera y la profusa vegetación desarrollada sobre el talud resultante. Su desbroce y limpieza ofreció un frente continuo de unos 23,5 m de longitud en el que se conservaba la base del lienzo mural. El aparejo y trasdós se disponen contra un sustrato rocoso de cuarcitas de escasa competencia y muy alteradas por la gelifracción. El paramento está conformado por mampostería de cuarcita trabada a hueso. En su fábrica se combina aparejo de gran tamaño, principalmente en su línea basal, con bloques menores y ripio dispuestos sobre la caja convenientemente rebajada en la roca natural. El tramo reconocido muestra una ligera diferencia de cota, inferior en la base oriental de la pared. Su traza no es rectilínea pues describe, en su adaptación al terreno, ligeras curvaturas que podrían apuntar un diseño original de tipo modular (Figura 5).

Las zonas en que el paramento externo se ha perdido, se observa el relleno acumulado contra la roca en el que se amalgaman, en una matriz arcillosa de tono naranja, fragmentos menudos e informes de cuarcita y cantos rodados.

⁴ Las piezas no han sido entregadas al Museo Arqueológico de Asturias. El responsable del expolio tampoco ha facilitado su reconocimiento a los investigadores.

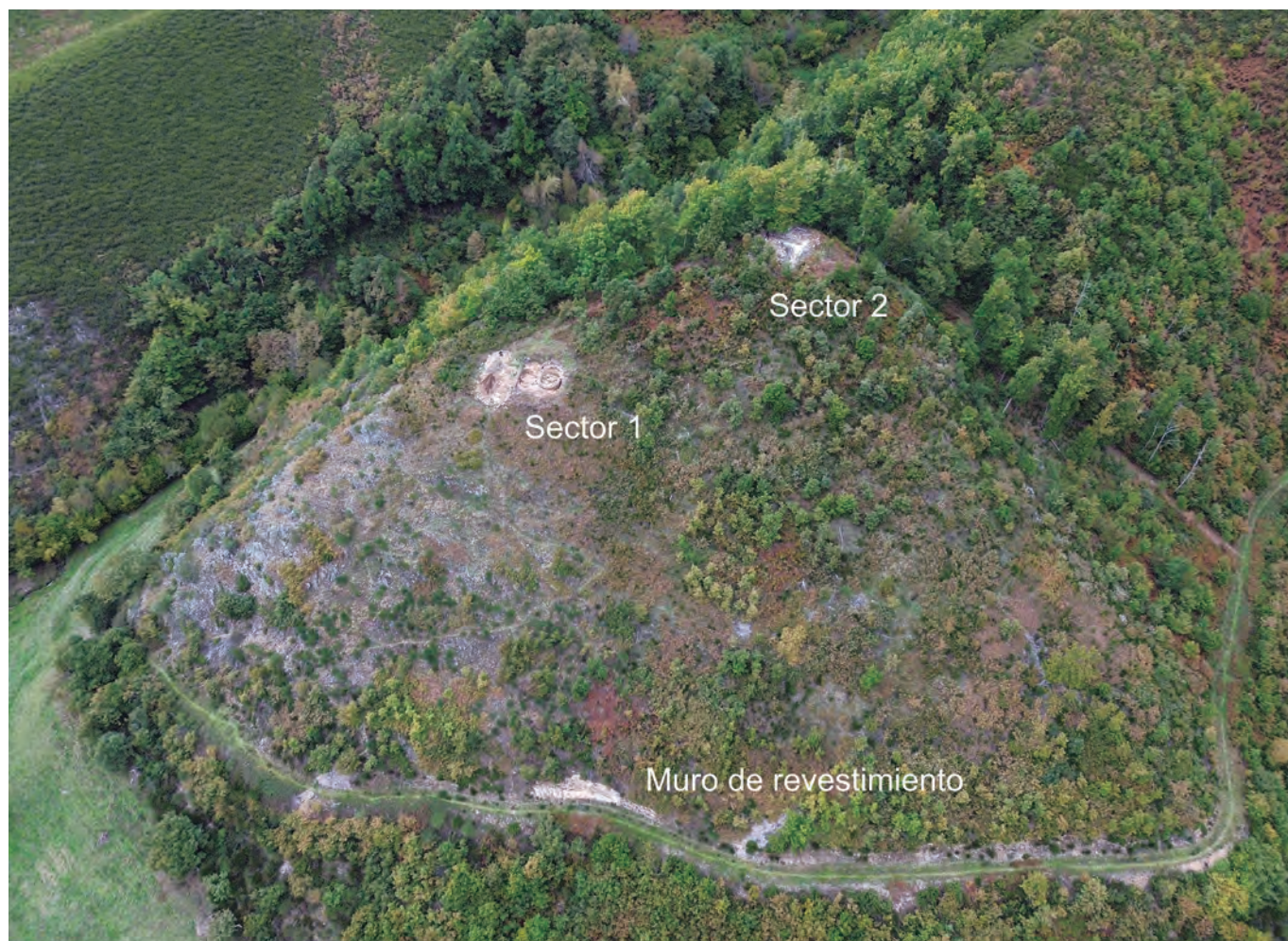


FIGURA 4: Panorámica de la ladera meridional con indicación de los sectores excavados. En primer término, se advierte la pista inconclusa cuya apertura dio lugar al descubrimiento del paramento mural de revestimiento o muralla exterior (Autor: Diego Díaz Alonso)



FIGURA 5: Paramentos conservados del muro de revestimiento descubierto en 1995 durante la apertura de la pista (Autor: Diego Díaz Alonso).



FIGURA 6: Sector I. Vista general de los edificios al final de la excavación. Se advierten las zanjas subyacentes, rebajadas en la roca (Autor: Diego Díaz Alonso).

No se han recuperado en esta zona materiales arqueológicos ni restos orgánicos susceptibles de aportar referencias cronológicas.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. SECTOR I

El área explorada se ubica a media ladera, orientada al mediodía y dispuesta al pie de los afloramientos en que fue encajada la plataforma aterrazada. En una superficie

abierta de unos 67 m² se han identificado dos estructuras de habitación contiguas, de uso doméstico y, en ambos casos, levantadas sobre relictos de una posible ocupación anterior (Figura 6).

CONSTRUCCIÓN C.I

Es la construcción más occidental y la intervención no completó la definición íntegra de su perímetro. El tramo de pared descubierto, ligeramente vencido hacia el interior,

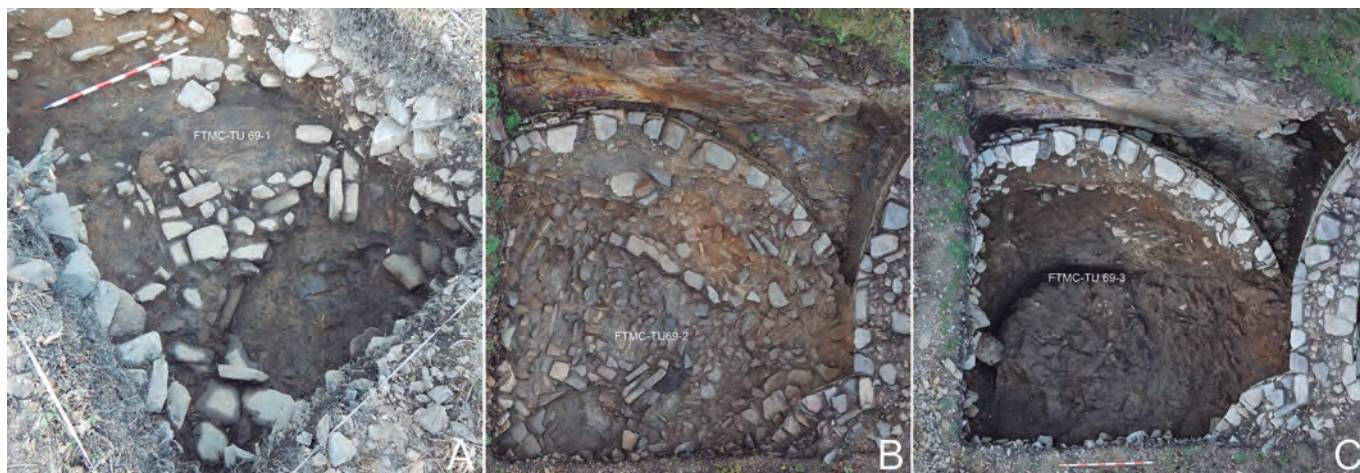


FIGURA 7: Sector I. Cabaña C.1. Secuencia de suelos con indicación del lugar de procedencia de las muestras datadas mediante carbono 14 (Autores: Á. Villa Valdés / Diego Díaz Alonso).

conserva en torno a 1 m de alzado en el sector protegido por el escarpe. De lo exhumado se advierte una planta de traza curvilínea, probablemente circular, que fue en buena medida dismantelada para la construcción de la vecina cabaña C.2, y el muro occidental de su estancia aneja.

De la pared se conserva un tramo del paramento externo y apenas tres hiladas del interior en el perfil occidental del sondeo. Fueron fabricados con aparejo de cuarcita rodada de origen fluvial y trabada con barro de tonalidad amarilla. La línea de fundamento se dispone sobre la base geológica previamente nivelada.

Los derrumbes retirados que, por la escasez de piedra, apuntan la reutilización probable del aparejo en obras posteriores, cubrían un complejo fondo de cabaña con piso de tierra batida y zonas alteradas por fuego. El centro de la estancia estuvo ocupado por un hogar de placa de arcilla rubificada y dispuesta sobre bloques pétreos cuya disposición revelan una superficie, en origen circular, tal vez delimitada por losas verticales (Figura 7a).

Una amplia cubeta excavada en el pavimento se abre junto al hogar. Su incierto origen, podría estar motivado por el expolio de elementos muebles o murales tras el dismantelamiento de la cabaña y posterior usurpación del solar.

El piso de tierra se extendía sobre otro anterior, un elaborado pavimento de bloques pétreos, dispuestos horizontal y verticalmente que, a falta de pared, señalan los límites de la estancia hacia el sur y el este, encajados en un leve rebaje en la roca (Figura 7b).

El horizonte geológico, de superficie previamente regularizada, está surcado por varias zanjas de variado perfil y profundidad. Una de ellas, la de mayor entidad apunta trayectoria curvilínea y evoca el sistema de anclaje y soporte utilizados en cabañas de la Edad del Hierro temprana de

castros como Os Castros de Taramundi, Cabo Blanco o El Castillo de San Martín (Menéndez *et al.* 2013, 192; Fanjul, Villa 2013, 243; Villa 2008, 709). En el interior del surco se conservaba abundante materia orgánica (Figura 7c).

Las dataciones AMS obtenidas a partir de las tres muestras procesadas en este sector aportan un marco cronológico coherente con la secuencia estratigráfica reconocida. El material recuperado sobre la plancha del hogar (FTMC-TU69-1), el recogido en sedimentos asociados al enchado de piedra (FTMC-TU69-2) y el conservado en la zanja basal (FTMC-TU69-3), sitúan la fundación y probable vigencia del edificio en una horquilla temporal no posterior a los siglos IV-III a. C.

CONSTRUCCIÓN C.2

Se levanta al costado oriental de la anterior, contra los afloramientos regularizados en pared y piso para proteger y dar firme estable a la cabaña.

Se trata de una cabaña de planta circular de unos 3,8 m de diámetro construida con mampostería de cuarcita rodada por el modelado fluvial y trabada con barro de tono amarillo. La pared, de traza continua, mantiene una anchura media de unos 70 cm y está asentada directamente sobre el nivel geológico en el que se rebajó un canal de drenaje perimetral. Un banco adosado a la pared recorre el fondo de la estancia, ocupando más de un tercio del lienzo interno. Ofrece un buen estado de conservación superando los 2 m de alzado en la cara protegida por el afloramiento.

Junto a la jamba occidental un muro se yuxtapone contra la fachada sugiriendo la existencia de una estancia auxiliar o pequeño patio antepuesto al edificio principal.



FIGURA 8: Sector 1. En primer término, la cabaña C.2 tras completar su excavación en la que se reconocen los principales elementos descritos en el texto: vano sobreelevado, muro trashoguero con cenicero, banco corrido y zanjás subyacentes (Autor: Á. Villa Valdés).

Su factura, en el corto tramo conservado, es irregular y algo más tosca que en el resto de la casa. Se extiende con ligera curvatura hacia el sur usurpando parte de la superficie ocupada en tiempo anterior por la cabaña vecina (C.1).

El vano de entrada se abre hacia el mediodía. Tal vez para corregir alguna deficiencia funcional, la solera fue elevada a cota sensiblemente superior sobre el piso de la casa y el suelo roqueño exterior, donde varios bloques de buen tamaño, dispuestos junto al umbral, pudieran haber servido de ayuda para salvar el salto (Figura 8).

El hogar, orientado hacia el banco corrido, ocupa el centro de la sala. Situado frente a la puerta, estaba protegido por un murete trashoguero, de 0,9 m de longitud y unos 0,40 m de altura. Conserva el cenicero anexo delimitado por lajas verticales.

Bajo los derrumbes que colmataban el interior de la cabaña se extendía un suelo de tierra apelmazada dispuesto sobre un grueso relleno de tierra y bloques de piedra colocados horizontalmente que permitió elevar el piso original. Bajo el mismo, cubriendo la roca, se conservaba un fino nivel de tierra arcillosa que alcanzaba, hasta adosarse, la base de la caja del hogar y el murete cortavientos. Finalmente, en la roca de base, cuidadosamente rebajada para conseguir una superficie regular y nivelada, se identificó una pequeña cubeta junto con un canal con sección en artesa de trayectoria curvilínea y desemboque en hoyo. Ambos fueron cuidadosamente amortizados para procurar la regularización del firme que habría de recibir el pavimento de la cabaña.

De las muestras recogidas en este sector, dos han sido procesadas para su datación AMS. La primera de ellas pro-

cede del interior del cenicero integrado en el hogar (FTMC-TU69-4) y, por consiguiente, cabe suponer, asociada al uso terminal de la estancia. La segunda fue recogida entre los sedimentos que colmataban el canal rebajado en la superficie rocosa (FTMC-TU69-5) y ha de considerarse anterior o, cuando menos, contemporánea a la construcción de la cabaña. Los resultados se muestran, nuevamente coherente con la secuencia estratigráfica registrada, pues acotan su fundación durante el siglo III a. C. y señalan una extensa horquilla temporal para su probable abandono que comprende el siglo I a. C. hasta época neroniana.

Valoradas conjuntamente las dataciones obtenidas en las cabañas C.1 y C.2, se advierte plena correspondencia con la secuencia estratigráfica que vincula ambas construcciones y los acontecimientos relacionados con su fundación, uso y abandono. Si resultaba evidente el desmantelamiento necesario del primero de los edificios para la construcción del segundo, las fechas carbono 14 aportan referencias suficientes para proponer que todo el proceso hubo de abarcar, al menos, la segunda mitad de milenio, pudiendo estimarse que la renovación del paisaje doméstico hubo de producirse en el tránsito de los siglos IV-III a. C.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. SECTOR 2

El segundo de los sondeos fue dispuesto sobre la cima del castro, el lugar en el que ya José Manuel González señalara la posible existencia de una muralla y la llamativa acumulación de escombros probablemente ocasionados

por el derrumbe de una hipotética torre. Este espacio muestra todavía las cicatrices del empeño de los buscadores de tesoros a quienes deben atribuirse varios de los hoyos dispersos en esta y otras áreas del yacimiento.

El lugar seleccionado, domina la vaguada y defensas exteriores que protegieron el asentamiento en su flanco septentrional. Se presenta como una limitada explanada en la que, además de las anomalías referidas, podían distinguirse restos arquitectónicos de cierta entidad.

La excavación ha podido explorar una superficie de 126 m². Se han identificado dos cuerpos de muralla adosados que se alzan cerrando el frente sobre los fosos. También ha sido detectada, aunque solo descubierta en una pequeña parte, los fundamentos de una cabaña (C.3), al igual que las descritas

en el primer sector, con su hilada basal encajada en los afloramientos rocosos, en este caso al pie de la muralla (Figura 9).

LA MURALLA. MÓDULO OCCIDENTAL (M.I)

La excavación ha permitido definir en todo su perímetro un cuerpo de planta pseudo-rectangular, con lados largos rectos y paralelos con orientación E.-O. y lados cortos de trayectoria ligeramente curvada y esquinas resueltas en arco. Su estructura, levantada sobre el sustrato rocoso con puntuales rellenos de nivelación, se resuelve mediante paramento externo continuo. El aparejo empleado en su revestimiento es cantería montada a hueso con bloques bien careados y aristas muertas que encierra un relleno de bloques pétreos,

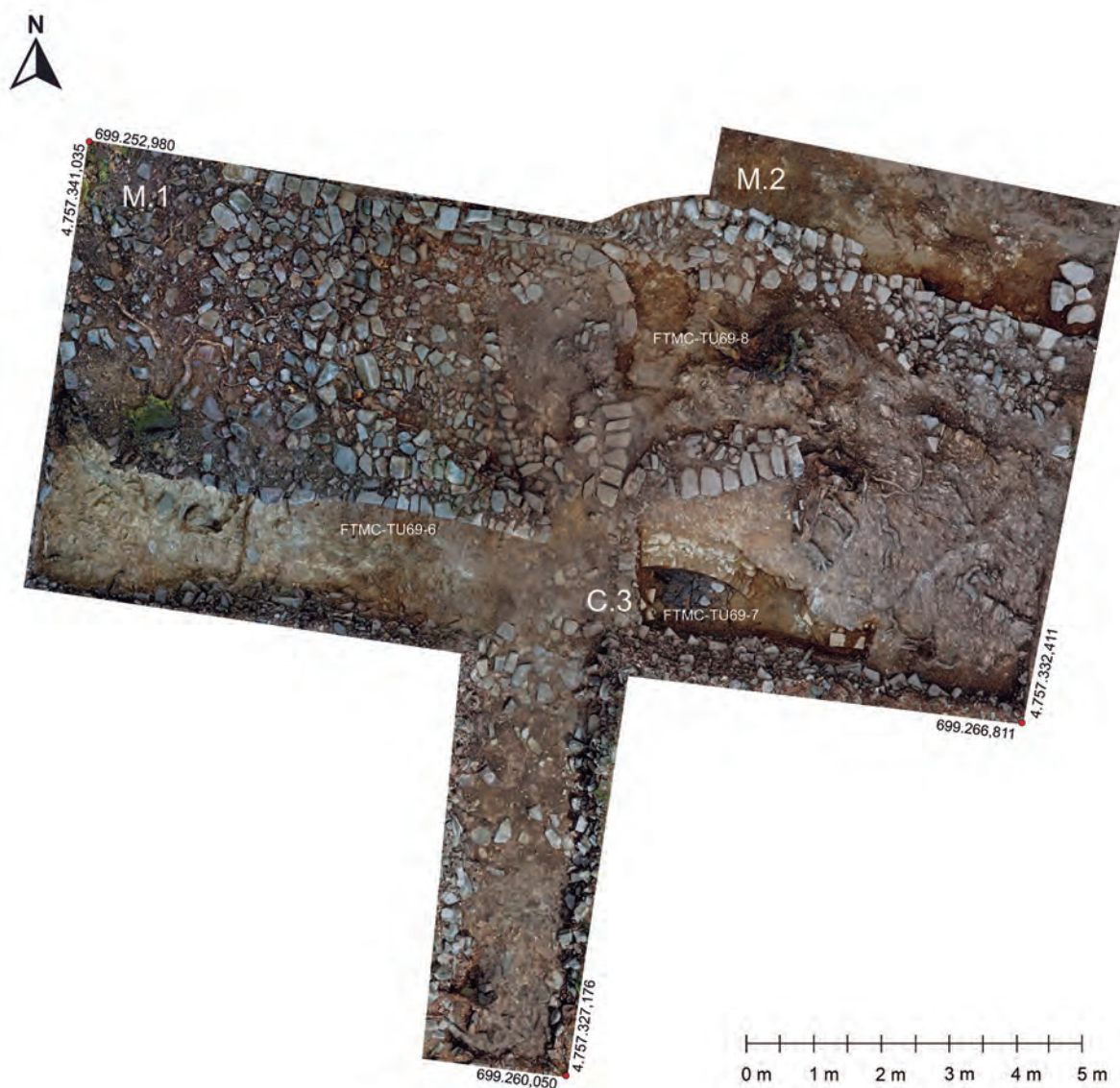


FIGURA 9: Sector 2. Vista cenital del área explorada sobre la cima del recinto: muralla modular y restos de la construcción C.3 (Autor: Diego Díaz Alonso).

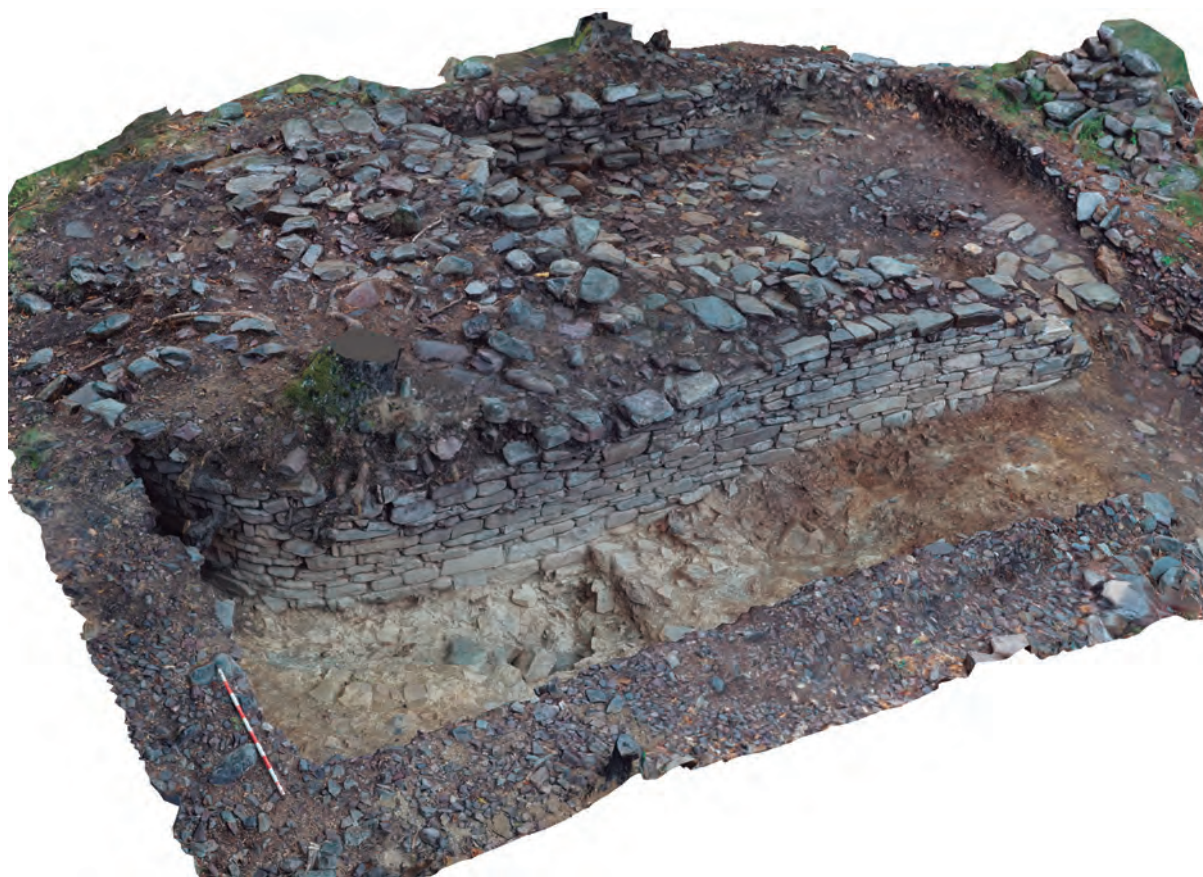


FIGURA 10: Sector 2. Panorámica del primer cuerpo de la muralla antes de comenzar la excavación del segundo módulo (Autor: Diego Díaz Alonso).

ripio de tamaño variado y matriz de tierra (Figura 10). Su aspecto y factura remite a modelos comunes en los castros de la segunda Edad del Hierro del norte peninsular, especialmente frecuentes en territorio asturiano (Villa 2007, 200) y algún ejemplo en la vecina Laciana (Rubio, Marcos 2010).

A pesar del expolio masivo de su sector oriental, es posible reconocer las dimensiones originales del módulo que alcanzó los 11,5 m de longitud por 4,6 m de anchura. Mientras que, en los tramos de pared mejor conservados, el paramento supera los 1,20 m de alzado, en la zona de contacto con el módulo oriental, apenas restan las hiladas inferiores.

Por último, cabe destacar entre las incidencias registradas en este sector, la localización de los restos de un fondo de cabaña que habría resultado amortizada con la construcción del módulo. Parte de su primitivo trazado fue identificado bajo el relleno y derrumbes de la estructura en su ángulo suroccidental. Un hecho que, como a continuación se refiere, también se constata en torno al segundo de los cuerpos de muralla.

Entre las muestras tomadas para su datación AMS, se optó por el procesamiento de la recogida en la base del paramento meridional de la muralla (FTMC-TU69-6). La

fecha obtenida, remite la fábrica de este módulo al III a. C. o finales del IV a. C.

LA MURALLA. MÓDULO ORIENTAL (M.2)

Un segundo cuerpo de muralla se alinea, yuxtapuesto al costado oriental del módulo anterior. Su conservación es deficiente por la notable pérdida de aparejo ocasionado por el expolio y el arraigo de una densa masa forestal. El área excavada no ha completado la exhumación íntegra de una planta que se prolonga hacia el Este, en terreno aún intacto.

El perímetro, en el área explorada, describe en la fachada norte una traza convencional de lienzo recto rematado en esquina de naípe en el encuentro con el primer machón que alcanza 1 m de altura. La longitud descubierta de pared es de unos 7,5 m y en ella se advierten algunos retranqueos debidos a probables reparaciones. Del lienzo sur, también adosado al primer módulo, apenas se han recuperado 3 m de su hilada de base. Comprendido entre ambos paramentos se dispuso el mismo relleno de bastos bloques cuarcíticos en matriz terrosa. Paramentos y *emplecton* se encuentra prácticamente arrasados hacia oriente



FIGURA 11: Sector 2. Relictos de la cabaña C.3: sección estratigráfica en el que se advierte la pared encajada en el escarpe rocoso, el banco corrido y los restos de madera datados mediante carbono 14 (Autor: J. A. Fanjul Mosteirín).

por la progresiva elevación de cota del afloramiento rocoso sobre el que descansa toda la estructura.

Ha sido procesada una muestra de carbón procedente del relleno en la zona de contacto con el módulo occidental (M.1) cuya antigüedad cabe suponer próxima a las obras de construcción de la defensa. La datación (FTMC-TU69-8) remonta la fortificación a un periodo comprendido entre el comienzo del siglo IV a. C. y fin del siglo III a. C., solapándose con precisión a la fecha obtenida en el primer módulo.

CONSTRUCCIÓN C.3

Una tercera cabaña fue identificada al pie del encuentro de los dos cuerpos de muralla. La construcción y horizontes de ruina y abandono, habían sido sellados por un potente relleno de nivelación y el derrumbe posterior de la muralla. Su planta solo pudo ser explorada en una superficie de apenas 2 m². En este espacio se puso al descubierto un tramo de pared en unos 1,5 m de longitud, de trayectoria curvilínea y unos 0,70 m de anchura con,

lo que parece ser, un banco que corre adosado a su pie. La construcción se encaja contra el escarpe vertical de la roca que, en este lugar, se escalona bruscamente hacia el interior del recinto. No es esta una solución inédita en la organización del caserío pues, de una forma análoga, se dispuso el primer cinturón de cabañas, levantadas durante la primera Edad del Hierro, en Os Castros de Taramundi (Villa *et al.* 2007, 268; Menéndez *et al.* 2013, 192). Tras la retirada de los depósitos cubrientes, en el interior de la cabaña, se extendía, hasta las cotas conservadas de muro, un paquete estratigráfico rico en material orgánicos, maderas quemadas y arcilla con muestras evidentes de su exposición al fuego. No se detectaron paquetes correspondientes a la caída de paramentos pétreos (Figura 11).

Un segundo tramo de pared, también encajado en el escarpe de la roca, se conserva aproximadamente 1 m al oriente del anterior. Su avanzado deterioro y mínima superficie detectada no permite mayor precisión en sus dimensiones o función.

La superposición y consiguiente clausura de las primeras estructuras de habitación bajo la fortificación modular y otros depósitos contemporáneos advertían de una evidente, aunque imprecisa, diacronía finalmente respaldada por la datación AMS de las maderas acumulada sobre el banco corrido (FTMC-TU69-7). Su antigüedad indica que hubo de ser construida o, cuando menos, reformada por última vez en una fecha comprendida entre los siglos VI-V a. C. En consecuencia, debe contemplarse la posibilidad de que este más temprano asentamiento pudiera haber dispuesto, sobre estas construcciones adosadas al escarpe, una línea de fortificación hoy sepultada bajo la muralla modular de la segunda Edad del Hierro.

CULTURA MATERIAL

En los apartados anteriores se ha descrito con cierto detalle las estructuras constructivas exhumadas, defensivas y residenciales, acerca de cuya fábrica tan solo resta incidir en el uso preferente que los alarifes concedieron al aparejo de procedencia fluvial frente a las areniscas de menos competencia que componen el sustrato geológico del cerro.

En el ajuar doméstico la cerámica suma, como es habitual, el mayor número de registros, si bien en volumen bastante modesto y tipológicamente poco variado, predominando las formas cerradas. Cabe, en todo caso recordar, la celebrísima cita de Estrabón y otras noticias de tiempos más cercanos que informan de la renuencia de la población local al uso de vajilla cerámica frente a la de madera, cuya tradición artesana cuenta con arraigada tradición en estas tierras (Geog. III, 3, 7-8; Villa 2023, 5).

Se reconocen en el lote registrado algunos fragmentos que remiten al tipo conocido como orzas con nervaduras,

Referencia	Material	Edad convencional	Edad Cal. 2 sigma	Procedencia
FTMC-TU69-1	Avellano (<i>Coryllus avellana</i>)	2304 ± 32 BP	411 (70,0 %) 352 cal BC 290 (25,5 %) 209 cal BC	Sondeo 1. C1
FTMC-TU69-2	Roble albar (<i>Quercus petraea</i>)	2572 ± 33 BP	809 (69,9 %) 748 cal BC 687 (7,5 %) 666 cal BC 641 (18,1 %) 567 cal BC	Preparación fondo cabaña encanchado
FTMC-TU69-3	Roble albar (<i>Quercus petraea</i>)	2189 ± 32 BP	373 (95,4 %) 157 cal BC	Canal en V sustrato roca
FTMC-TU69-4	Roble albar (<i>Quercus petraea</i>)	2036 ± 30 BP	149 (1,8 %) 135 cal BC 114 (93,7 %) 64 cal AD	Hogar C2 Último uso
FTMC-TU69-5		2131 ± 32 BP	349 (12,6 %) 311 cal BC 318 (67,8 %) 203 cal BC	Zanja C2 ¿Uso inicial?
FTMC-TU69-6	Roble albar (<i>Quercus petraea</i>)	2244 ± 31 BP	391 (27,6 %) 345 cal BC 318 (67,8 %) 203 cal BC	Base módulo 1
FTMC-TU69-7	Fresno común (<i>Fraxinus excelsior</i>)	2422 ± 31 BP	749 (15,6 %) 686 cal BC 666 (6,6 %) 639 cal BC 587 (0,5 %) 581 cal BC 570 (72,8 %) 402 cal BC	Madera C3 Último uso
FTMC-TU69-8	Avellano (<i>Coryllus avellana</i>)	2269 ± 33 BP	398 (40,7 %) 349 cal BC 310 (54,8 %) 207 cal BC	Encuentro módulos interior M2

 TABLA 1: Dataciones carbono 14 con indicación de la procedencia de las muestras⁵.

recipientes de almacenaje de notables dimensiones bien conocidos en los repertorios altoimperiales comarcales, con numerosos paralelos en yacimientos como el Chao Samartín (Hevia y Montes, 2009: 93-95 y 175-176; Figura 76. 149 y 150), La Corona de Arancedo, San Chuis (Maya, 1988: 176; Figura 55B) o la ciudad de Lugo (Alcorta, 2001: 102-104 y 214-217; Figura 45, 46, 90 y 91). Los ejemplares identificados muestran determinados caracteres relativos al acabado o la presencia de decoración bruñida reticular que sugieren cronologías tempranas, del siglo I d. C., al modo que acontece en la serie del Chao Samartín (Hevia y Montes, 2009: 94) o entre las L7 de Lugo (Alcorta, 2001: 104). Algunas ollas de borde vertical con acabados bruñidos bastante uniformes y ornamentación de retícula romboidal bruñida apuntan también hacia un contexto cronológico similar, no muy alejado del cambio de era (Hevia y Montes, 2009: 68-69).

El resto del elenco responde sin estridencias al característico de los momentos finales del Hierro regional, con presencia de ollas de orejeta perforada del estilo de las documentadas en yacimientos cercanos como San Chuis (Maya, 1988: 158; Figura 48.B), Pendia (Montes y Hevia, 2019: 88; Figura 17) o Chao Samartín (Villa y Montes, 2009: 154-155). También se encuentran presentes ollas de diversos formatos y dimensiones con bordes curvos y acabados bruñidos. Las decoraciones quedan limitadas a ocasionales bruñidos y en un único caso, a impresiones de círculos.

No se ha recuperado ninguna producción clásica, ya sea *terra sigillata* o cerámica común romana.

Tampoco se han recuperado objetos metálicos más allá de un par de clavos de hierro forjado ni cualquier otro indicio relacionado con actividad metalúrgica ya fuese de fundición o forja. Finalmente, cabe reseñar la recogida en superficie de un fragmento de piedra de molino circular de mano (*catillus*)⁶ y sendas fusayolas talladas en piedra.

EL CASTRO DEGAÑA EN SU CONTEXTO REGIONAL

La investigación arqueológica de ámbito castreño no contaba en la comarca con otro referente que las excavaciones realizadas en 1978 en El Castro de Larón (Maya, de Blas 1983) y las anotaciones tomadas a comienzos de siglo durante la elaboración del inventario arqueológico (Ron 2000). De las primeras, sin resultado concluyentes, se deducía una fundación indígena si bien en tiempos, probablemente, no distantes de las guerras de conquista, acontecimiento que señala «la última etapa de importancia del poblado» (Maya, de Blas 1983, 188).

Al sur de la cordillera, las investigaciones sobre los castros de Laciana, compendiada en la Tesis Doctoral de Rubén Rubio (2023), aportó un relevante corpus docu-

⁵ El estudio botánico fue realizado por gentileza de los profesores Tomás Díaz González y M.^a Ángeles Fernández Casado, del Departamento de Biología de Organismos y Sistemas de la Universidad de Oviedo.

⁶ Pieza recogida el 30 de octubre de 2020 por uno de los autores durante la visita cursada al yacimiento en compañía de D. Luciano Villanueva Monteserín, concejal de cultura del Ayuntamiento de Degaña y D. Pedro Villanueva (MAA 08719).

mental, registro estratigráficos y dataciones carbono 14 para proponer una larga secuencia de ocupación que se prolongó, solapada sobre diferentes yacimientos⁷, desde la Edad del Hierro temprana hasta época romana (2023, 762).

En Los Castros, las evidencias del primer episodio de ocupación estable, con dataciones de la primera mitad del milenio I a. C. han sido registradas en los dos sectores explorados. Relictos arquitectónicos inequívocamente sepultados o en completo abandono a comienzos de la segunda Edad del Hierro. Así se constata, respectivamente, en la cima del recinto, con los edificios ocultos bajo los cuerpos de muralla, y en la ladera meridional donde cabañas de nueva fábrica usurparon el espacio ocupado siglos antes por otras construcciones. Resta por determinar si las zanjas subyacentes, rebajadas en la roca e identificadas bajo ambos edificios, fueron labradas como requerimiento funcional de aquellos o bien podrían apuntar la existencia de un episodio previo de ocupación. En todo caso, los restos de los edificios encuentra ajustada correspondencia en comportamientos bien documentados en otros asentamientos castreños del Navia-Eo durante la primera y segunda Edad del Hierro tanto en la arquitectura doméstica como en la militar. Al tiempo, los registros obtenidos en Degaña prueban, pero aquí sobre un mismo yacimiento, una horquilla temporal semejante a la conocida en los castros del alto Sil y reivindican una prolongada ocupación que, por el momento, puede acotarse entre la primera mitad del milenio y, probablemente, el cambio de Era. Un contexto en el que, además, tienen coherente encaje los materiales de mayor antigüedad recuperados en el castro de Larón como las hachas de talón y la fíbula simétrica (Maya, de Blas 1983, 166 y 181).

AGRADECIMIENTO

Revisión y notas sobre el material cerámico debidas a nuestro colega Rubén Montes López (Museos Arqueológicos de Gijón-Xixón).

BIBLIOGRAFÍA

- ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2001): *Lucus Augusti II. La cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Lugo.
- FANJUL MOSTEIRÍN, J. A. & VILLA VALDÉS, A. (2013): «Exploración arqueológica del recinto norte del castro marítimo de Cabo Blanco, Valdeparés (El Franco)», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* 7, 2007-2012. Principado de Asturias. Oviedo, 239-243.
- GARCÍA LINARES, A. (1970): «Degaña», en *Gran Enciclopedia Asturiana*, tomo V, Gijón, pp. 273-280.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976): «Castros asturianos del sector lucense y otros no catalogados», *Miscelánea histórica asturiana*. Oviedo, 133-143.
- HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): «Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)», en *CuPAUAM* 35. Madrid, 27-190.
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. (1928): *Bellezas de Asturias de Oriente a Occidente*. En edición de 2004 para La Voz de Asturias. Oviedo.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de Antigüedad, 4/5, Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra.
- MAYA, J. L.; DE BLAS CORTINA, M. A. (1983): «El Castro de Larón (Cangas del Narcea, Asturias)», *Noticiario Arqueológico Hispano* 15. Madrid, 1 52-191.
- MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2019): «La cerámica de los castros de Coña y Pendia: estado de la cuestión», en Á. Villa Valdés y F. Rodríguez del Cueto (dirs.): *Arqueología castreña en Asturias*, 73-95.
- MONTES LÓPEZ, R. & VILLA VALDÉS, A. (2019): «El Proyecto Beriso. Investigación arqueológica en el valle del Narcea. Los castros de Pena Aguda, en Boinás (Belmonte de Miranda) y Alava (Salas)», en Á. Villa Valdés & F. Rodríguez del Cueto (dir. & coord.): *Arqueología castreña en Asturias. Contribuciones a la conmemoración del Día García y Bellido*. Oviedo, 197-218.
- MENÉNDEZ GRANDA, A.; MARTÍN HERNÁNDEZ, E. & VILLA VALDÉS, A. (2013): «La exploración de áreas inéditas en el poblado fortificado de Os Castros de Taramundi», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* 7, 2007-2012. Principado de Asturias. Oviedo, 189-196.
- RON TEJEDO, J. A. (2000): «El Castro de Degaña», *Inventario Arqueológico de Degaña*. Dirección General de Patrimonio Cultural. Consejería de Cultura del Principado de Asturias.
- RUBIO DÍEZ, R. (2023): *Sociedad y territorio entre la primera Edad del hierro y el final del mundo antiguo en el Alto Sil (León)*. Tesis Doctoral dirigida por Ángel Esparza Arroyo (director), Francisco Javier Sánchez-Palencia Ramos (codirector), Antonio Blanco González (tutor). Universidad de Salamanca (2023).
- RUBIO DÍEZ, R.; MARCOS HERRÁN, F. J. (2010): «Aproximación al poblamiento castreño en el valle de Laciana (Villablino, León)», en *Zephyrus*, LXVI. Salamanca, 181-205.
- VILLA VALDÉS, A. (2007): «El Chao Samartín (Grandas de Salime) y el paisaje fortificado en la Asturias Protohistórica», en P. Moret y L. Berrocal (Coord.): *Paisajes fortificados en la Protohistoria de la Península Ibérica*. Biblioteca Archaeologica Hispana, 28. Real Academia de la Historia-Casa de Velásquez. Madrid, 191-212.
- VILLA VALDÉS, A. (2008): «El mundo castreño prerromano: la Edad del Hierro en Asturias», en J. Rodríguez Muñoz (coord.): *La Prehistoria en Asturias*. Oviedo, 673-720.
- VILLA VALDÉS, Á. (2023): *Comentarios (a dos escenas probables) sobre la perduración y mudanza de algunas pautas de comportamiento entre los pueblos de la Asturias de la Edad del Hierro*. Lección de apertura del curso 2022-23 del Real Instituto de Estudios Asturianos. RIDEA. Oviedo.
- VILLA, A.; MENÉNDEZ, A. & FANJUL, J. A. (2007): «Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de Os Castros, en Taramundi», en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* 1999-2002. Oviedo, 267-276.

⁷ Castros de Orallo, La Zamora y La Muela como principales referencias.

ÍNDICE

PRÓLOGO/PRÓLOGU. Vanessa Gutiérrez González, consejera de Cultura, Política Llingüística y Deporte . . . 7

Investigaciones en la cueva de El Sidrón (Piloña). Marco de la Rasilla, Antonio Rosas, Juan Carlos Cañaveras, Carles Lalueza-Fox, Elsa Duarte, Almudena Estalrrich, Antonio García-Tabernero, Sergio Sánchez-Moral, Rosa Huguet, Markus Bastir, Eder Domínguez y Gabriel Santos . . . 9

Estudio Zooarqueológico y Tafonómico de los niveles XII-XV de la cueva de Sopena. A. C. Pinto-Llona, V. Estaca, A. Grandal-d'Anglade, A. J. Romero, H. Rodríguez-Camacho, P. Sancho-Pérez y J. Yravedra . . . 15

Investigaciones en el Abrigo de La Viña (Oviedo). Marco de la Rasilla, Elsa Duarte, Leire Torres-Iglesias, Ana B. Marín-Arroyo, Juan Carlos Cañaveras, Sergio Sánchez-Moral, Martín Carnicero, Luca Novoa y Gabriel Santos . . . 25

Investigaciones en la cueva de Llonín (Peñamellera Alta). Marco de la Rasilla, Elsa Duarte, Alfred Sanchis, Yolanda Carrión, Juan Carlos Cañaveras, Cristina Real, Leopoldo Pérez, Sergio Sánchez-Moral, David Cuenca Solana, Igor Gutiérrez-Zugasti, Asier García-Escárzaga, Daniel Pérez García de los Salmones, Carmen M. Martínez Varea, Gabriel Santos, Leire Torres-Iglesias y Xulio Viejo . . . 31

La cueva de Godulfo y una nueva representación parietal (Bercío, Grado, Asturias). Antonio Juaneda Gavelas . . . 41

Arte paleolítico en el macizo de La Llera (Llanes, Asturias). Estado actual y nuevos hallazgos. Alberto Martínez-Villa . . . 49

La cueva de Subores (Bores, Peñamellera Baja). Documentación y descripción de nuevos conjuntos de arte paleolítico. Alberto Martínez-Villa . . . 75

Primeros resultados de las excavaciones arqueológicas en el Área de Estancia de la cueva de Tito Bustillo (Ardines, Ribadesella), campañas 2020 a 2024. Esteban Álvarez-Fernández, Marián Cueto, Jesús Tapiá, Pablo Arias, Marco M. Arones-Abad, Rosana Cerezo-Fernández, Marta Corrada, Alberto Marchán-Fernández, Sergio Martín-Jarque, Carmen M.^a Martínez Varea, Rodrigo Portero y Luis C. Teira . . . 83

Nuevos datos sobre la Cueva de Ardines y la cueva de La Viesca (Ribadesella, Asturias): resultados de los muestreos realizados en la campaña de 2022. Esteban Álvarez-Fernández, Alberto Martínez Villa, Marco M. Arones-Abad,

Laura Llorente, Alberto Marchán-Fernández, Sergio Martín-Jarque, Carmen M.^a Martínez-Varea, Rodrigo Portero y Anna Rufà . . . 91

Nuevas investigaciones arqueológicas en la cueva de El Cierro (Fresnu, Ribadesella, Asturias): salas de la Natividad y del Pulpito, campañas 2022 y 2023. Jesús F. Jordá Pardo, Alfredo Maximiano Castillejo, Juana Molina Salido, Esteban Álvarez Fernández, Emilio Aura Tortosa, Suzanne P. Birch, Lidia Cabello Ligerio, Pilar Carral, Rosana Cerezo, David Cocero Matesanz, Miriam Cubas Morera, Felipe Cuartero Monteagudo, Carlos Díez Fernández-Lomana, Miriam García Capín, Naroa García-Ibaibarriaga, Cristina López Tascón, Alberto Marchán Fernández, Carmen M. Martínez Varea, Alberto Martínez Villa, María Martín Seijo, Mario Menéndez Fernández, Ramón Obeso Amado, Leonor Parra Aguilar, Rodrigo Portero, Javier Santa Eugenia Morillas, Santiago Vallejo Rodríguez y José M.^a Vázquez Rodríguez . . . 105

Investigaciones en la zona A de la cueva de Coímbre (Besnes, Peñamellera Alta): datos para complementar la secuencia magdalenense. David Álvarez-Alonso, María de Andrés-Herrero, Verónica Estaca Gómez y José Yravedra Sainz de los Terreros . . . 121

Prospecciones arqueológicas en los concejos de Peñamellera Alta y Baja (Asturias). Emilio Muñoz Fernández, Alberto Ceballos Hornero, Peter Smith y Antonio Juaneda Gavelas . . . 127

Proyecto de investigación de la cueva de El Pindal (Pimiango, Ribadedeva). Estudio, documentación, restitución y contextualización del arte parietal del yacimiento. Olivia Rivero Vilá, María Glez-Pumariega Solís, Miguel García-Bustos, Xabier Eguilleor Carmona, Mercedes Iriarte Cela, Esther Hernández Martín, Martín Arriolabengoa y Ana M.^a Mateo Pellitero . . . 139

Investigaciones geo-ambientales y microbiológicas en las cuevas de El Pindal (Ribadedeva) y Llonín (Peñamellera Alta). Marco de la Rasilla, Soledad Cuezva, Ángel Fernández-Cortés, Tamara Martín-Pozas, María González-Pumariega, Javier Lario, Elsa Duarte, Juan Carlos Cañaveras, David Benavente, José Luis Goy, Valme Jurado, Cesáreo Sáiz-Jiménez, Caridad Zazo y Sergio Sánchez-Moral . . . 151

Renovación de la instalación eléctrica de la cueva de El Pindal. Una cuestión mayor en la gestión de un yacimien-

to con arte rupestre paleolítico. <i>María González-Pumariiega Solís</i>	159	Intervención arqueológica en El Castelo de El Esteiro (Tapia de Casariego). Excavación arqueológica y acondicionamiento de estructuras arquitectónicas castreñas. <i>Alfonso Menéndez Granda</i>	275
Excavaciones en la cueva de Los Azules (Cangas de Onís): campañas 2022-2024. <i>David Álvarez-Alonso, Aitor Hevia-Carrillo, María de Andrés-Herrero, José María Vázquez-Rodríguez y Luis Coya Aláez</i>	169	Proyecto Beriso: excavaciones arqueológicas en el castro de Alava y reunión científica internacional sobre la minería del oro y la orfebrería antigua. <i>Rubén Montes López y Ángel Villa Valdés</i>	285
Intervención arqueológica en la cueva de El Hondón (Llanes, Asturias): un estudio multidisciplinar de restos humanos neolíticos. <i>Borja González-Rabanal, Ana B. Marín-Arroyo y Manuel R. González Morales</i>	175	Proyecto Campa. Presente y futuro del Parque Arqueológico-Natural de La Campa Torres. <i>Paloma García Díaz, Rubén Montes López, Fernando Rodríguez del Cueto y Almudena Orejas Saco del Valle</i>	295
Hallazgos de restos humanos en el macizo de Les Pedroses (El Carme, Ribadesella/Ribeseña). Estudio preliminar y primeras conclusiones. <i>Alberto Martínez-Villa, Antonio Higuero-Pliego, Rodrigo Portero, Alba Ruiz-Cabanzón, Esteban Álvarez-Fernández, Alberto Marchán-Fernández, Adrián Álvarez-Vena, Esperanza Martín, Marelía Gil-Fernández, Pablo Solares, Nuria Iglesias da Silva, Clara Zazo y Pablo Arias-Cabal</i>	185	Trabajos arqueológicos en el Castro de Antrialgo. 2021-2024, Piloña (Asturias). <i>Juan R. Muñiz, Adrián Piñán, Alejandro Sánchez, Irene Faza y José Antonio Longo</i>	307
Intervenciones arqueológicas en la cueva de La Cerrosa-Lagaña (Suarías, Peñamellera Baja, Asturias) durante los años 2021-2024. Una cueva de la Edad del Hierro y de larga duración histórica. <i>Susana de Luis Mariño, Mariano Luis Serna Gancedo, Silvia Carnicero Cáceres, Olalla-López Costas, Roberto de Pablo Martínez, Verónica Estaca Gómez, Alicia Hernández-Tórtoles, Íñigo Olalde Marquín, Carles Lalueza-Fox, Elvira Mangas Carrasco, Angélica del Barrio Santa Cruz, Adrià Breu Barcons, Jaime Lira Garrido, Ignacio Montero Ruiz y María Martín Seijo</i>	199	Trabajos arqueológicos en el castro de Pico Castiello de Palomar, Ribera de Arriba. Campaña de 2022. <i>Juan R. Muñiz, Alejandro Sánchez y Adrián Piñán</i>	313
Vestigios funerarios del calcolítico y Edad del Hierro en el Picu Les Torres (Cueves, Ribadesella). <i>Ángel Villa Valdés, Alfonso Menéndez Granda, Rubén Montes López, Francisco Lara Piñera, Miguel Ángel de Blas Cortina, Olalla López-Costas, Carmen Alonso-Llamazares, Ignacio Montero Ruiz, Óscar García Vuelta, Alberto Dorado Alejos, Miguel Busto Zapico, Tomás Díaz González y Diego Díaz Alonso</i>	213	Revisión del inventario arqueológico de los castros y de los recintos fortificados de origen protohistórico del oriente d'Asturies. <i>David González-Álvarez y Rodrigo González-Camino</i>	317
Plan director para la gestión del patrimonio castreño en Asturias. <i>Ángel Villa Valdés</i>	225	Caracterización arqueológica de la presencia militar romana y evaluación de su impacto en la transformación de los paisajes asturianos. <i>José Manuel Costa-García, Andrés Menéndez-Blanco, David González-Álvarez, Víctor Vicente García y João Fonte</i>	329
Intervenciones arqueológicas en el área meridional del castro de Coaña: defensas y barrio oriental. <i>Alfonso Menéndez Granda y Ángel Villa Valdés</i>	239	Rescate de 16 morteros mineros de época romana de la cala de El Figo (mina de Salave, Tapia de Casariego). <i>Sergio Ríos González y Evaristo Álvarez Muñoz</i>	343
Excavaciones arqueológicas en el Monte del Castro de Mohías. Campañas 2021-2024. <i>Rubén Montes López y Ángel Villa Valdés</i>	251	<i>Lucus Asturum</i> : Un legado histórico que trasciende el tiempo. Nuevas investigaciones y Declaración BIC. <i>Esperanza Martín Hernández</i>	349
Excavaciones arqueológicas en el castro de Degaña. Anotaciones preliminares acerca de su antigüedad y secuencia de ocupación. <i>José Antonio Fanjul Mosteirín y Ángel Villa Valdés</i>	263	Intervención arqueológica de seguimiento de las obras de ejecución del proyecto de 10 viviendas unifamiliares agrupadas en avenida Francisco Carrillo 18 de La Isla (Colunga). <i>Gerardo Sierra Piedra, Alejandro Sánchez Díaz, Juan Muñiz Álvarez y Adrián Piñán Gargantiel</i>	365
		¿Refugiados, pastores o bandidos? La cueva de La Cuesta/Guyulfo (Bercio, Grado) como base para un debate en torno a las cuevas tardorromanas en el cantábrico. <i>Alfonso Fanjul Peraza, Alberto Ceballos Hornero, Diego Álvarez Lao, Antonio Juaneda Gavelas y Carmen Alonso-Llamazares</i>	375
		Informe de intervención arqueológica. Proyecto de conservación y mantenimiento de la iglesia de Santa María/Palacio de Ramiro I en el Naranco, Oviedo. <i>Alicia García Fernández y Patricia Suárez Manjón</i>	385

Seguimiento arqueológico en obras de mantenimiento y conservación de la iglesia de Santa María de Bendones, concejo de Oviedo, 2022. <i>Paula Bartolomé Ovejero</i>	393	<i>lando Morán Fernández, José Alberto Delgado Arcos, David González-Álvarez y Anna Maria Stagno</i>	507
Seguimiento arqueológico en obras de corrección de humedades de la iglesia de Santianes de Pravia, concejo de Pravia, 2023. <i>Paula Bartolomé Ovejero</i>	399	Cueiru. Un lugar central n'El Camín Rial de La Mesa. <i>Margarita Fernández Mier, Pablo López Gómez, José Alberto Delgado Arcos, Orlando Morán Fernández y Xosé Firmu García Cosío</i>	519
Seguimiento arqueológico en obras de rehabilitación de la iglesia de Santiago de Arlós, concejo de Llanera, 2021 y 2022. <i>Paula Bartolomé Ovejero</i>	403	Historia de una casa. Arqueología de la vivienda popular postmedieval de la calle Ecce Homo 10 (Oviedo). <i>Alfonso Fanjul Peraza, Grace Gardiner, Diego Álvarez Lao, Carmen Alonso-Llamazares, Saúl Manzano Rodríguez, Enrique Burguet Fuentes e István Major</i>	529
Restauración de la cubierta y acomodación de drenajes en la iglesia de Santa Eulalia de La Lloraza (Villaviciosa). <i>Elías Carrocera Fernández y Luis Blanco Vázquez</i>	407	Rehabilitación de las cubiertas del monasterio de Santa María en Villanueva de Oscos. <i>Elías Carrocera Fernández y Luis Blanco Vázquez</i>	541
La torre de Soto (Aller). Análisis arqueológico con motivo de su restauración arquitectónica. <i>Alejandro García Álvarez-Busto, Patricia Suárez Manjón, Alicia García Fernández y José Avelino Gutiérrez González</i>	419	Intervención arqueológica en la sala de recepción de visitantes del monasterio de Santa María de Valdediós (Villaviciosa). <i>Alejandro García Álvarez-Busto, Noelia Fernández Calderón y Álvaro Solano Fernández-Sordo</i>	561
La Torre de Guanga (San Andrés, Oviedo): descubrimiento y excavación de una fortaleza medieval en el Valle del Trubia. <i>Jesús Fernández Fernández, Orlando Morán Suárez y Gabriel Moshenska</i>	439	Seguimiento arqueológico del «Proyecto de rehabilitación de la sede especial de la AEAT de Asturias». Calle Progreso 2, actual calle Pepa Ojanguren 1, Oviedo (Asturias). <i>Alicia García Fernández</i>	571
La cerca bajomedieval de Oviedo: estudio arqueológico del tramo restaurado en la calle Paraíso. <i>Alejandro García Álvarez-Busto, Patricia Suárez Manjón, Alicia García Fernández y José Avelino Gutiérrez González</i>	449	Intervención arqueológica en el Palacio de los Valdés, Cimadevilla, Gijón/Xixón. <i>Diego Díaz Alonso</i>	581
Estudio arqueológico del puente medieval de Olloniego (concejo de Oviedo). <i>Alejandro García Álvarez-Busto, Patricia Suárez Manjón y José Avelino Gutiérrez González</i>	463	Análisis constructivo de la casa de La Coteruca (Buelles, Peñamellera Baja). <i>Alfonso Menéndez Granda, Carlos García Noriega y Estefanía Sánchez Hidalgo</i>	587
Excavación arqueológica de una aldea medieval: La Güerta San Romano, Villanueva de Santu Adrianu (Asturias). <i>Jesús Fernández Fernández, Orlando Morán Suárez, Grabiela Moshenska y Víctor Esdras García Blanco</i>	479	Restauración del puente de Puente de Arco (Laviana). <i>Elías Carrocera Fernández y Luis Blanco Vázquez</i> . . .	595
Actuaciones arqueológicas n'El Palaciu de La Puela (Ayande). Nuevas aportaciones al conocimiento de los paisajes rurales medievales y postmedievales del occidente d'Asturies. <i>Andrés Menéndez-Blanco, Laura Gago-Chorén, Valentín Álvarez Martínez, Jesús García Sánchez, Jesús-Ignacio Jiménez-Chaparro, Vega Arribas-Greciano, Santiago Rodríguez-Pérez, Paloma Sánchez-Broch, Orlando Morán Fernández, Noelia Fernández Calderón, Víctor Esdras García-Blanco, Rodrigo González-Camino, José Alberto Delgado Arcos y David González-Álvarez</i>	495	Intervención arqueológica en la fuente de La Fontica, Cimadevilla, Gijón/Xixón. <i>Diego Díaz Alonso</i>	607
Arqueología de los paisajes ganaderos postmedievales del occidente asturiano: excavaciones en la braña de La Verbenosa (Ayande). <i>Andrés Menéndez-Blanco, Vega Arribas-Greciano, Roberto García-Manchón, Giorgia Frangioni, Or-</i>		Intervención arqueológica en la batería artillera de La Atalaya (Luarca, Asturias). <i>Valentín Álvarez Martínez, Patricia Suárez Manjón y Adrián Piñán Gargantiel</i>	621
		Arqueología de los recursos ambientales nel suroccidente d'Asturies (siglos XVIII-XXI). Primeros resultados de los proyectos Antigone y TemPa nel conceyu d'Ayande. <i>Andrés Menéndez-Blanco, Anna Maria Stagno, Riccardo Santeramo, Bruna Ilde Menozzi, Chiara Molinari, Alessandro Panetta, Laura Gago-Chorén, Santiago Rodríguez-Pérez, José Alberto Delgado Arcos, Caterina Più, Agustín Sánchez García, Pablo López Gómez, Lucas Cepeda Fernández-Escandón, David García Casas, Celtia Rodríguez González y Adrián Blanco Bernardo</i>	637

